

La profesión de ingeniero y los nuevos tiempos

❖ **Rafael Lamas**

En la década de los 80 el crecimiento económico de nuestro país generó una demanda de profesionales y en especial de Ingenieros de Telecomunicación muy importante. Tanto fue así que la demanda de Ingenieros de Telecomunicación superó a la oferta a pesar de aparecer nuevas escuelas y aumentar muy sensiblemente el número de titulados.

Con la llegada de esta década se frenó esta tendencia hasta invertirse en el último año, donde ya no sólo los nuevos ingenieros, sino muchos otros con varios años de experiencia y en edad de producir sus mejores aportaciones a la sociedad, se ven obligados a aceptar un retiro anticipado.

Sin embargo no se puede decir que el sector de la Telecomunicación esté en crisis, sino todo lo contrario. Si algún sector aparece como "leader" a nivel internacional, éste son las Telecomunicaciones.

La década de los 90 está siendo la del desarrollo de la radio, comunicaciones móviles, comunicaciones vía satélite, con coberturas nacionales, paneuropeas y a medio plazo mundiales. Más adelante todo el desarrollo del cable y la llegada a las casas particulares de la fibra óptica, generará una cantidad de servicios que enriquecieron las actividades en las telecomunicaciones, sector que inicia por otra parte una liberalización de sus estructuras tradicionales nacidas en la época de los grandes monopolios que ha sido la primera mitad de este siglo.

Entonces, qué sucede ahora, cuál es la aparente contradicción en que nos encontramos.

Sector de futuro, sector de innovación, de fuertes crecimientos ... y a la vez paro profesional inadaptación entre las nuevas demandas de servicios y las ofertas de nuestras industrias y profesionales.

Sucede que la internacionalización de los servicios obliga a la creación de grandes grupos capaces de competir en mercados amplios y a precios competitivos, pero a su vez los servicios tienen que basarse en productos industriales, en equipos y programas innovadores los cuales no siempre tienen que tener su origen en grandes grupos industriales.

La base industrial de un país sigue siendo fundamental para el desarrollo de los servicios.

Es evidente que las compañías que ofrecen servicios deben de tener la libertad de adquirir sus infraestructuras en un mercado libre y competitivo, al menos tan libre y competitivo como en el que ellos se encuentran. Pero también es cierto que los estados deben de fomentar el desarrollo de industrias de base que puedan alimentar en gran parte la demanda generada por los servicios. La promoción y el apoyo a las industrias de la Telecomunicación se hace cada vez más patente, tanto a nivel de la unión Europea como de nuestro país en particular. Si al principio de los años 80 esto nos parecía fundamental, ahora lo es mucho más, en USA se han dado cuenta y el apoyo a las Telecomunicaciones tanto a la industria como a los servicios es una apuesta concreta del gobierno Clinton.

¿Qué podemos hacer los ingenieros de telecomunicación en esta coyuntura! Como siempre y a nivel de Colegio generar el debate social correspondiente, participar en cuantas actividades públicas podamos en favor del desarrollo de nuestro sector, pero no olvidar nunca que los servicios son para una sociedad que los demanda y éstos se basan en una industria capaz de generar medios para prestar estos servicios, que a su vez van en parte orientados a la propia industria de la cual proceden.

España sumida en la crisis económica no debe de quedarse esperando otra vez como los demás tiran de nosotros. El país tiene buenos profesionales, cada vez mejor formados y no se les puede despreciar. En los intercambios estudiantiles que hoy en día se hacen en Europa, como ERASMUS, podemos ver que nuestros jóvenes compañeros están al mejor nivel profesional respecto a los demás ingenieros europeos. No permitamos que nuestro país se convierta en exportador de cerebros e importador de mano de obra barata, cada día son más los trabajadores de otros países que vienen a España a cubrir puestos de baja cualificación, esto no sería malo si vinieran a complementar la demanda de trabajo generada por la actividad de los españoles que creando riqueza a través de nuevas empresas necesitarán de estas personas para mantener un nivel de coste competitivo.



Rafael Lamas es Ingeniero de Telecomunicación por la Escuela de Madrid. Ha desarrollado su actividad profesional en empresas nacionales y multinacionales de Telecomunicación e Informática. También ha trabajado en Promoción Industrial e I+D para el Ministerio de Industria en el CDTI y las ZUR. Actualmente dirige su propia empresa y es consultor de Telecomunicación de importantes operadores internacionales.